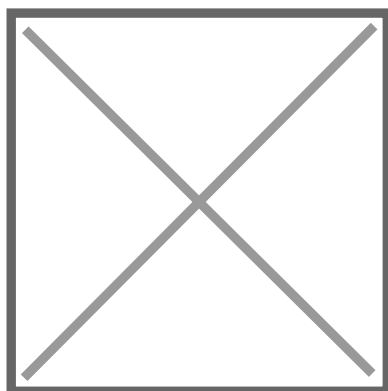




Leonel Navarro, una línea de amor

"Las mentes más oscuras y reflexivas son las que aman la luz"

John Ruskin.

Hace muchos años que conozco y comparto inquietudes con Leonel Navarro. Con él, Edgardo Alcón y Fabiana de los Ríos, fundamos la Sociedad de Escritores René León Fehné, que marcó un hito importante en nuestra literatura caribana, la misma que tiene en un escritorio de la óptica posición.

Leonel ha sido una fuente de poesía profunda, sincera, y escritor de acertadas crónicas del diario vivir. En su poesía, el uso de la metáfora lo perfila en el mundo de la metafísica. Por eso, para expresarse, en su desazón, su angustia, su dolor y en su amor, despliega toda la esencia de los sentidos más íntimos, en tanto luce un lenguaje claro y sencillo. Hace unos años, en un artículo de La Prensa dedicado a su libro "Viento político" decía:

"Este poeta posee las vibraciones propias de un alma en explosión constante, como una nave que se excita por el un verso. En sus versos, resplandeciendo una total transparencia e invocación de los más elevados sentimientos, aunque a ratos me parece un poeta místico de invocación gregoriana. Sus versos, parecen salmos, enos de pureza que transmiten un diluvio de imágenes románticas desgranadas del corazón".

Con Leonel Navarro nos han unido muchos hilos conductores: de una amistad íntima y transparente, transitoria, pulsatoria, pero rica en intercambio de emociones y experiencia de vida. De sus transiluminaciones, he recorrido la tragedia del color y la angustia, ante la partida a temprana edad de su hijo.

Una línea al infinito se ha trazado en la vía láser, el poeta yace expectante escribiendo nuevos versos. Entre los estos últimos nuestros plumas para escribir plagarlas por su memoria. Se derrumbó a motor a pero el espíritu emerge con gran calidez humana. No soy por pend de mi línea.

Leonel Navarro Arellano, nació en Cariri en 1945 y ha publicado "Trozcos poéticos del alma", "Bordes del corazón", "Por los pasos de la conciencia" y "Viento político" entre otros; fue miembro fundador de la Sociedad de Escritores "René León Fehné".

En su crónica omni-génesis asistencias, canta:

"Zelusinos juntos

tejiendo fantasmas

de sueños que huyeron..."

"Me fue dada una espina en el corazón! Para nunca olvidar!"

"Vé el mundo a través de sus ojos

y por sus venetas el campo de tu viento".

Leonel Navarro creció en el barrio San Fernando, y ha narrado innumerables anécdotas y gratos recuerdos de una época ya pasada. Un hombre sólido moralmente, claro, generoso y de una lucidez diaria que le permite hacer realidad sus sentimientos lo que constituye su fuente de inspiración.

Hay Leonel experimenta la suprema necesidad de sufrir y exaltar el amor, en todo el sentido y realidad immanentes; tal vez el abandono se eleva hacia el objeto de su amor. Matizado por la intermitencia, su inquietud sobre natural puede ser un acto final de recuperación.

Amar es una causa de la acción. Hay que conocer para amar. Amar sin conocer es un absurdo. Si no conoces el objeto amado no se puede hablar en él. Muchos han conocido a Leonel Navarro en su condición de hombre, es un ser ídolo de amar en su condición de persona humana. Que su mayoría sea una realidad, para alegría de su alma y sus amigos.



Samuel Maldonado
de la Fuente

La Prensa, Caracas 9-ABR-2005 P. 7

Leonel Navarro, una línea de amor [artículo] Samuel Maldonado de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maldonado de la Fuente, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leonel Navarro, una línea de amor [artículo] Samuel Maldonado de la Fuente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile